“Soy un hombre inocente en todos estos cargos. Yo los rechazo. Sé por qué estoy aquí. Estoy aquí para sufrir en el nombre de Jesús", ha declarado el pastor Brunson en el juicio.

ALIAGA, Turquía (Reuters) - La Justicia turca decidió el pasado miércoles **mantener al pastor estadounidense Andrew Brunson en la cárcel**
estableciendo el 12 de octubre como fecha para una cuarta audiencia oral.

De este modo se diluían las esperanzas de que pudiera ser liberado durante el juicio como pedía la defensa, al estimar que **ninguno de los graves cargos que se le imputan -de espionaje y terrorismo- tiene fundamento alguno ni mucho menos han quedado demostrados** .

El pastor Andrew Brunson fue detenido en 2016. El Gobierno turco lo vincula al atentado fallido contra Erdogan / AFP

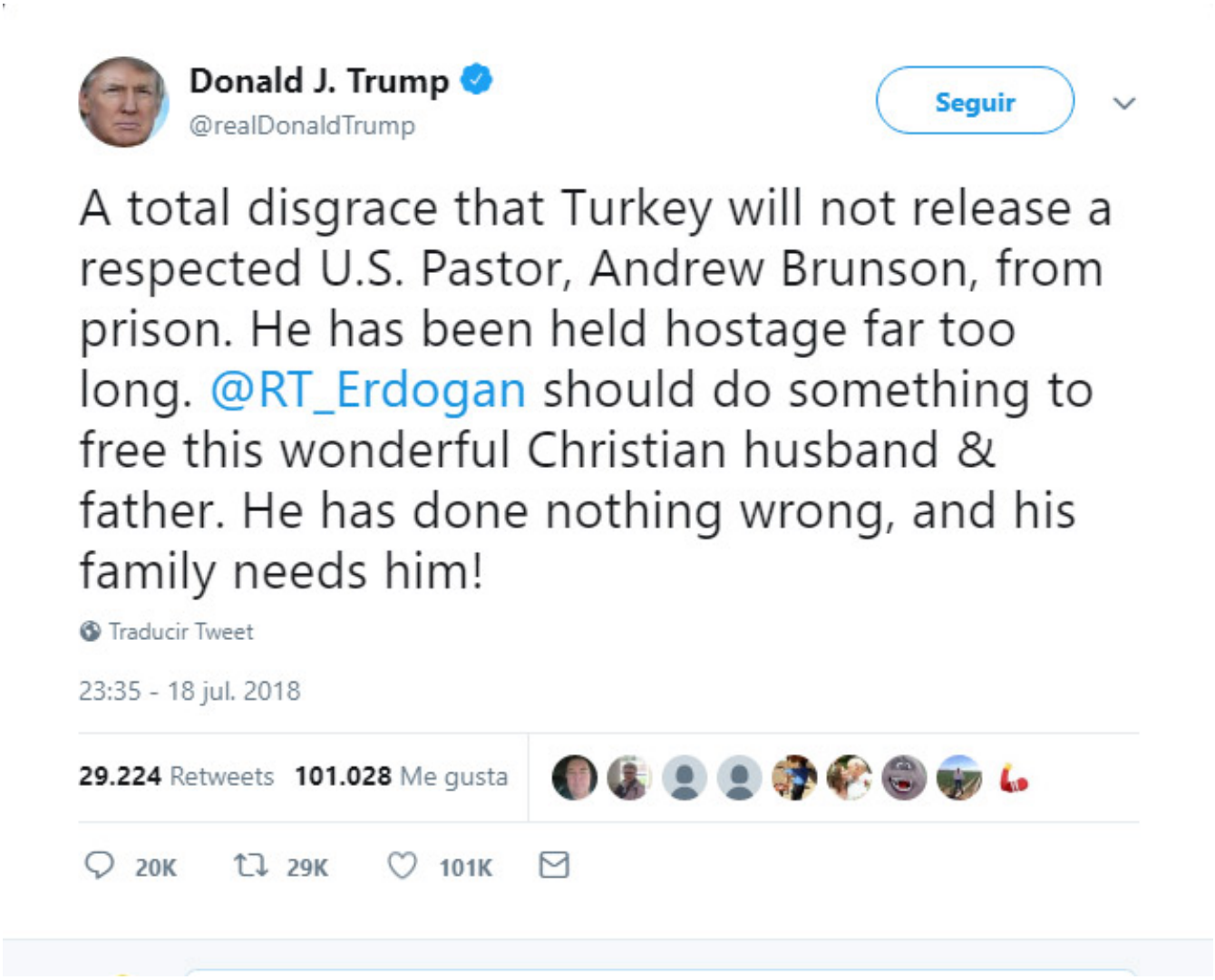
“Soy un hombre inocente en todos estos cargos. Yo los rechazo. Sé por qué estoy aquí. Estoy

El pastor evangélico Andrew Brunson, de Carolina del Norte (EEUU) ha vivido en Turquía con su familia durante más de dos décadas. Es **uno de los 50.546 prisioneros que según el Ministerio de Justicia turco duermen hoy entre rejas acusados de seguir al clérigo musulmán Fethullah Gülen** , a quien acusan de estar detrás del fallido golpe de Estado de 2016 contra el presidente Tayyip Erdogan. También acusan al pastor estadounidense de apoyar a militantes kurdos proscritos del PKK. Brunson, que niega los cargos,
enfrenta hasta 35 años de cárcel
si es hallado culpable.

"Es realmente difícil permanecer en la cárcel y estar separado de mi esposa y mis hijos", dijo Brunson, vestido con un traje negro y una camisa blanca, a la corte en turco. **"No hay evidencia concreta en mi contra". Los discípulos de Jesús sufrieron en su nombre,**

ahora es mi turno. Soy un hombre inocente en todos estos cargos. Yo los rechazo Sé por qué estoy aquí. Estoy aquí para sufrir en el nombre de Jesús
".

El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, dijo el miércoles en un tweet que Erdogan "debería hacer algo para liberar a este maravilloso eposo y padre cristiano" y dijo que Brunson "ha sido tomado como rehén por demasiado tiempo".



"El pastor estadounidense Andrew Brunson ha sido tomado como rehén por demasiado tiempo...
Erdogan debería hacer algo para liberar a este maravilloso esposo y padre cristiano"(Do

nald Trump)

El Senado de los Estados Unidos aprobó un proyecto de ley el mes pasado que incluye una medida que prohíbe a Turquía comprar aviones F-35 Joint Strike Fighter debido al encarcelamiento de Brunson y la compra por parte de Turquía del sistema de defensa aérea S-400 de Rusia.

El enviado de Estados Unidos a Turquía dijo que estaba "decepcionado" por el fallo del tribunal en la provincia egea de Izmir, donde Brunson había estado viviendo.

"Nuestro gobierno está profundamente preocupado por su estado y el estado de otros ciudadanos estadounidenses y empleados locales turcos de la misión diplomática de Estados Unidos que han sido detenidos bajo las normas de estado de emergencia", dijo el encargado de negocios Philip Kosnett a los periodistas fuera de la sala del tribunal.

"Tenemos un gran respeto por el papel tradicional de Turquía como un refugio para las personas de fe y las tradiciones legales de Turquía", dijo. "Creemos que este caso está fuera de sintonía con estas tradiciones".

CHANTAJE Y NUEVOS TESTIGOS ANÓNIMOS

Se cree que Brunson está siendo utilizado como moneda de cambio para forzar al Gobierno de EEUU a extraditar a Gülen, quien reside en el país norteamericano.

Erdogan ha relacionado desde el principio el destino de Brunson con el de Fethullah Gulen, un clérigo musulmán radicado en Estados Unidos a quien Turquía acusa de organizar el golpe fallido. Gulen niega haber participado en el golpe, en el que murieron al menos 250 personas.

El portavoz del gobernante partido AK de Turquía, Mahir Unal, dijo que al igual que Washington había respondido repetidamente a las solicitudes de Ankara para la extradición de Gulen al

decir que era un asunto de los tribunales estadounidenses, el destino de Brunson era un asunto judicial.

Brunson fue pastor de la Iglesia de la Resurrección de Izmir, sirviendo a una pequeña congregación protestante en la tercera ciudad más grande de Turquía, al sur de la localidad egea de Aliaga, donde ahora está siendo juzgado.

NUEVOS TESTIGOS

El abogado de Brunson, Ismail Cem Halavurt, había planteado esperanzas de que Brunson pudiera ser liberado cuando los testigos de la fiscalía terminaran de testificar.

Pero Halavurt dijo el miércoles que la fiscalía agregó el testimonio de dos nuevos testigos anónimos al caso y que el tribunal volvería a reunirse el 12 de octubre para escucharlos y ver nuevas pruebas.

TENSIÓN ENTRE WASHINGTON Y ANKARA

La lira de Turquía se debilitó frente al dólar inmediatamente después del fallo, lo que refleja las preocupaciones de los inversionistas por las tensiones con Estados Unidos.

El juicio de Brunson es uno de varios casos legales que han aumentado las tensiones entre Washington y Ankara. Un juez estadounidense condenó a un ejecutivo bancario turco en mayo a 32 meses de prisión por ayudar a Irán a evadir las sanciones de Estados Unidos, mientras que dos empleados del consulado estadounidense en Turquía han sido detenidos.

Los dos aliados de la OTAN también están en desacuerdo con la política estadounidense en Siria, donde la aliada de Washington en la lucha contra el Estado Islámico es una milicia kurda que Turquía dice que es una extensión del PKK, que ha librado una insurgencia de tres décadas en el sudeste de Turquía.

En una declaración a última hora del miércoles, cuatro senadores republicanos de EE. UU. Pidieron la liberación inmediata de Brunson y otros ciudadanos estadounidenses retenidos en Turquía, advirtiendo de lo contrario de represalias legislativas.

"Animamos a la Administración a usar todas las herramientas a su disposición para garantizar la liberación de estas personas inocentes antes de que el Congreso se vea obligado a presionar por medidas legislativas aún más estrictas que serán difíciles de resolver", dijeron los senadores Thom Tillis, Jeanne Shaheen, James Lankford, y Lindsey Graham.

Fuente: Traducción y edición: Actualidad Evangélica